

PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma. Imprenta Balear.
Mahon. Orfila.
Iziza. Cabot.

Sale seis veces á la semana.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes.

En Mallorca, Rs. vn..... 8
En Menorca é Iviza, franco
de porte..... 40
En los demas puntos del rei-
no, id. id..... 12
Cada número suelto..... 4

Espíritu de la prensa.

(De La España.)

Nunca hemos visto al país en peores condiciones para unas elecciones generales que en la situación presente. No diremos que el gobierno mire con abandono y con indiferencia ese acto importantísimo de que puede lo mismo salir el bien que el mal; la seguridad y la confianza para los intereses públicos y las instituciones tradicionales, que la desconfianza el desaliento y el peligro para la sociedad. No diremos que estas horas estén las autoridades de las provincias sin las instrucciones necesarias del ministro de la Gobernación, sobre la manera de proceder en la contienda electoral que ha de abrirse dentro de poco; por el contrario, si hemos de dar crédito á la fama, el ministerio no se duerme, y está dispuesto a desplegar una actividad sin ejemplo, que podría pecar por excesiva.

Pero no es esto precisamente lo que hace falta: lo que hoy reclama principalmente el interés de esos principios cuyo nombre y con cuyo apoyo triunfó el gobierno de la insurrección de julio; el interés de los pueblos, deseosos de ver asentada sobre firmísimas bases una situación tranquila, próspera y fecunda, en justa compensación de los peligros que por espacio de dos años ha tenido que arrostrar, y de los daños que sin querer, se le han venido encima; lo que hoy vemos fuertemente reclamado hasta por el interés del gobierno mismo, es la duda en lo que el gobierno menos piensa, porque no ha llegado á conocer, adormecido en una ciega y peligrosa confianza, que puede ver repentinamente y cuando menos lo piense, cuando el remedio sea de todo punto imposible, fallidos sus cálculos, desechadas sus esperanzas, perdidas sus ilusiones, comprometida su existencia y la suerte del país, al borde de un abismo abierto por la imprevisión.

Las provincias están completamente desorganizadas; el gobierno no ha podido, ó no ha sabido, ó no ha querido hacer sentir su acción restauradora en muchas de ellas; de manera que presentan todas un conjunto desagradable e inarmónico, en que sería escusado buscar la unidad de pensamiento, la unidad de movimiento, la unidad de miras, la identidad de influencias; condiciones todas indispensables para que la acción del poder sea libre y desembarazada y no se esterilice en continuas luchas.

Hay unas provincias, y sobre esto ya hemos llamado antes de ahora la atención del gobierno, que no han sufrido alteración ninguna después de la insurrección de julio; porque el señor ministro de la Gobernación, que tuvo por conveniente escluir las influencias anteriores á julio de 54, que eran saludables y de buena ley, de las nuevas corporaciones administrativas, se olvidó ó quiso olvidarse, de hacer una exclusión igual para las influencias revolucionarias, que son influencias impuestas y peligrosas. Otras provincias que sufren los efectos de esa violentísima amalgama que ha querido reorganizarse en las altas regiones del poder,

y algunas por último, sin inconveniente lo decimos, en que dominan las ideas conservadoras, con provecho suyo y con no poco del gobierno. ¿Qué podrá resultar de aquí cuando llegue el caso de unas elecciones? Suspendamos la contestación, porque el cuadro de la situación lamentable en que las provincias se encuentran, el cuadro de la anarquía administrativa, política y moral que se presenta á nuestros ojos en el vasto conjunto de nuestro país, no está concluido.

Después de nombradas por el gobierno ó sus agentes las corporaciones administrativas que funcionan hoy, se procedió al nombramiento de los gobernadores: ¿qué pensamiento presidió á este acto importante y trascendental? No lo sabemos, pero creemos que fué un principio contradictorio. Fijo el gobierno en la funesta idea de dar participación en la política á sistemas encontrados, no parece sino que procedió en el nombramiento de gobernadores como se procede en el sorteo de los premios de la lotería. Colocados en un cántaro nombres de diverso origen, de diferente bautismo, de distintas creencias, de sectas opuestas, y en otro los premios, es decir, los 46 gobiernos que hay en España, la suerte decidió del destino de cada una de las provincias; y allí, por ejemplo, donde dominan aun las influencias revolucionarias, tocóle ir á un hombre conservador para que gaste sus fuerzas, y emplee todo su ingenio en luchar y vencer, sino quiere pasar por las horcas caudinas de mil humillaciones. En los puntos donde vive en continua guerra la forzada coalición que parece ser el bello ideal de ciertos hombres, las opiniones del gobernador son indiferentes; porque su destino tiene también que ser el luchar á todas horas hasta conseguir el predominio de las influencias á que él se incline, ó quedar vencido y humillado. En tal otra provincia, donde por fortuna predomina el elemento conservador, ha ido quizás á introducir la guerra, á suscitar rivalidades, á levantar rencores, y promover acaso representaciones, una persona de antecedentes revolucionarios, ó por lo menos de ideas puramente progresistas. Y todos ellos, obrando por el impulso de sus afinidades con este ó el otro partido, podrán decir con razón que representan al gobierno. Los conservadores tienen en su apoyo el nombre de dos ó tres ministros; los progresistas tendrán derecho de invocar el de otros tantos, y hasta si hay acaso alguno de principios dudosos, no dejará de encontrar en el gabinete algún nombre que cuadre á su representación. Es decir, que el desorden gubernamental de nuestras provincias, después de la instalación de las corporaciones administrativas nombradas por los agentes del poder, tomará necesariamente un incremento y un desarrollo considerables y espantosos en cuanto los nuevos gobernadores hayan explorado el terreno donde tienen que funcionar.

Acaso el gobierno se figure que todo esto se remediará con la elección de nuevas corporaciones administrativas. De ninguna manera: las provincias quedarán como están hoy: las influencias que en cada una de ellas dominan, pro-

ducirán corporaciones á su imagen y semejanza: los gobernadores aun sin quererlo, se verán arrastrados por el impulso natural é irresistible de sus afecciones políticas, sin que el ministerio pueda contenerlos. Es verdad que el ministerio mismo, tal como se encuentra organizado, encierra dentro de sí tendencias opuestas.

Este es el verdadero estado de nuestro país, en vísperas de unas elecciones en que están librados todos los grandes intereses que encierra nuestra sociedad. ¿Qué saldrá de aquí? Dos peligros, á cual mas grave cada uno de ellos, vamos á presentar al gobierno, por si él no los ha previsto. Pueden salir de ese desorden que ligeramente pero con verdad hemos descrito, unas Cortes con mayoría progresista; pueden resultar unas Cortes sin mayoría. ¿Quiere saber el gobierno lo que significarían las primeras? Iluso tendríamos derecho á llamarle si se prometiera vivir con su apoyo. Significarían la restauración inmediata de la situación política que concluyó á mediados de julio; el predominio después del progresismo puro; la influencia si no el poder de la democracia; el peligro en fin, ó la muerte de la instituciones que milagrosamente se salvaron hace dos años; porque la reacción impulsada por rencores mal encubiertos, y por odios ahora comprimidos, correría violenta y desoladora arrasándolo todo, como torrente que cae de la cima de una montaña, hasta vengar en la sociedad misma y en sus mas caros objetos, á los partidos vencidos dos meses há, de la humillación de la derrota. De los principios conservadores no quedarían restos, pero el gobierno sería la primera víctima, por no haber sabido protegerlos, para que á su vez le sirviesen á él mismo de escudo. Iluso, sí; iluso lo llamaríamos si supiéramos que se reía de nuestros pronósticos.

Unas Cortes sin verdadera mayoría son también posibles en la situación que atravesamos. ¿Cuál sería con ellas la suerte del país, y especialmente ahora, que según se pretende han de estar reunidas por lo menos cuatro meses? ¿Puede calcular nadie los desastrosos efectos de una situación política en que el poder legislador no hace otra cosa que embarazar la acción del poder ejecutivo? Y dada esta lucha constante, perniciosa y peligrosísima además, ¿qué temperamento tomaría el actual gabinete? No lo sabemos ni hay para qué adivinarlo; pero el mejor nos parece dado á contingencias funestas.

Pues bien: ante los peligros que nos amenazan volvemos la vista al partido conservador, y le requerimos, en nombre de los principios salvadores que profesa, en nombre de los intereses sociales que en él confían, á que tome la actitud conveniente para entrar con esperanzas de buen éxito en la contienda que debe abrirse dentro de poco. El gobierno vacila como siempre en el sistema que ha de seguir y en los principios que ha de proteger, y es absolutamente indispensable que cada cual piense con entera independencia, en defender los suyos. A las eminencias de nuestro partido es á quienes toca preparar los trabajos, organizar las huestes, mas numerosas hoy que nunca con-

que los principios de orden cuentan; alentar su fe y sus esperanzas que son un gran medio de triunfo; dirigir su movimiento para que sea uniforme y adecuado, y dar á todos los recursos á todas las fuerzas y á todas las influencias locales impulso y unidad para que no se desvien de su objeto. La formación pues, de una junta ó comité de donde irradian para todos los puntos de la monarquía donde exista un solo conservador, la dirección, el impulso y el consejo, nos parece absolutamente indispensable, si no hemos de abandonar á los esfuerzos aislados é incoherentes de los individuos ó de las localidades la suerte de nuestros principios y el honor de nuestra bandera. Piensen en esto los hombres mas caracterizados de nuestra comunión; digan su opinión nuestros correligionarios en la prensa contribuyamos todos, puesto que la ocasión es llegada, á dar cohesión á los elementos de vida y de porvenir que encierra el partido á que pertenecemos: formemos en él una sola opinión compacta, y una unión indestructible; imponamos á nuestros adversarios con una actitud firme y resuelta; hagámonos respetar del gobierno con una organización robusta, cualquiera que sea el sistema que se proponga seguir que no siendo uniforme caerá en su aislamiento por sí mismo; pues solo de este modo sacaremos á salvo, en la lucha que nos espera, los saludables principios y los intereses sociales que no están muy seguros, que sepamos, en medio de las vacilaciones y de la indecisión de una política de imposible amalgama.

Noticias nacionales.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

(Del Diario de Barcelona.)

Madrid 28 de setiembre.

Durante la última perturbación ministerial, aprovechándose los concurrentes á los mentideros de la Corte del prudente silencio que guardaban y guardan sus quisquillosos rivales de la prensa y de la tribuna, esparcieron, con el misterio suficiente para que lo supiese todo el mundo, la detallada noticia de una vastísima conspiración apoyada por la mitad de los reyes y soberanos de la Europa continental; fomentada por príncipes proscritos, por pretendientes desairados y por reyes sin reino; servida por tres ó cuatro fracciones de los partidos políticos militantes y por algunas mas de las parcialidades que se hallan en situación de reemplazo ó con retiro; escoltada con su competente número de generales, pues para tales casos nunca faltan en la Guía, alimentada con tesoros nacionales y extranjeros, dispuesto sin duda de antemano, y secundada, en fin por el indispensable auxilio de ciertas sociedades religiosas blanco de las iras de todos los oficionados á sociedades secretas.

El objeto de esta empresa política tan melodramáticamente diseñada, era nada menos que la fusión de las dos armas de nuestra dinastía reinante, ó mejor dicho, el empalme de una támara seca y arrumbada con el robusto tronco de nuestros legítimos Monarcas. Los medios para llegar á este fin tenían mucho de complicados, puesto que se necesitaban dos renunciaciones definitivas de imaginarios derechos, una abdicación, una regencia trina, un matri-

monio imposible y desigual, el rompimiento de la cuádruple alianza y la aquiescencia del pueblo español.

Son los noticieros literatos de baja estofa, y cuando la inventiva se les seca, parodian á nuestros novelistas y á nuestros autores dramáticos, los cuales arreglan para ganar el sustento y enriquecer la literatura patria las enfermizas creaciones de los literatos extranjeros. Como en Francia los desterrados hacen todos los meses que se habla un poco de la fusión ó amalgama de Orleans y Borbones para que el pueblo francés no olvide á los pretendientes destronados, nuestros noveleros importaron en estos días la estrategia y quisieron también tener para solaz de sus oyentes proyecto de fusión vestido á la española. Los absolutistas y los carlistas, que hace diez y seis años se alimentan de noticias inverosímiles, acogieron la buena nueva y con una candidez pasmosa llegaron á discutirla en la prensa, evocando recuerdos de Balmes, porque hasta se habían olvidado de cómo al presente se podían defender tales cosas.

Noticia tan curiosa y entrenida exasperó á muchos embusteros de gran nota, que nada podía inventarse tan novelesco y magnífico, sacaron sin embargo á plaza la Unión Ibérica, con su casamiento, su abdicación, sus generales y sus negociaciones diplomáticas era tercera edición, pero corregida, aumentada y con escolios y corolarios del mejor gusto.

Otros á propósito de la cuestión de Nápoles y de las *Ideas napoleónicas* atribuyeron á Napoleón cierta estupenda intención para traer al solio de Felipe II á un pariente del buen José I, soberano de comedia, que dicen dominó en España allá cuando la guerra de la Independencia: conviene advertir, que los propagadores de esta noticia fueron silbados sin piedad; aunque era gente de buen porte, y no pocas premáticas; perjudicó sobremanera su habla gabaacha y el aire de compasiva protección con que se dirigía á sus oyentes.

Por último, algunos andaluces de esos que tienen el gracejo por oficio y que creen sus propias mentiras sacaban á plaza no sé por qué ni para qué á la que fué Princesa de Asturias y hoy es modelo de esposas y de madres, fuente de caridad, tesoro de virtudes y espejo de nobles y cristianas princesas.

¿Necesitaré decir á V. que no tienen fundamento alguno todas estas nuevas y que son bernardinas para estupefacción de bobos? Creer otra cosa sería desconocer su buen sentido y el de mis ilustrados lectores.

Mas puede sacarse alguna moraleja de estas historietas que tan indiscretamente he referido y que voy á convertir en apólogos aunque ni por soñación hayan intentado tal cosa sus autores al forjar esas novelejas. Conviene mucho que la responsabilidad de todos los actos del gobierno caiga en los ministros y que sea una verdad la inviolabilidad régia, condicion fundamental en los países regidos por intituiciones representativas; y conviene también que los reyes procuren apartarse de la arena candente de los partidos y sobre todo de las ambiciones personales: representantes de la unidad nacional no han de ser, en mi juicio, máquinias de movimientos regulares, sino que han de abrigar también su pensamiento político y social á la altura de sus puestos; pensamiento que como la luz del sol vivifique y alumbre siempre aunque de vez en cuando por la variedad de los tiempos se interpongan las nubes ó cubra los campos imperceptible niebla.

Cumpliendo los monarcas constitucionales con la fácil jurisprudencia de estos gobiernos, los noticieros se detendrán siempre en el campo limitado de los partidos, no llegarán á profanar el santuario del monarca, y los estadistas desleales, ignorantes y raquíticos no se escudarán con el nombre del rey para disculpar sus desaciertos, concediéndoles el país entonces el desprecio que su villana conducta merece.

Ofrecí ser indiscreto en esta carta y burla burlando lo he cumplido, y aun voy á concluir de la misma manera.

Muchos hombres políticos que carecen de merecimientos buscan sus prosperidades por el camino de persecuciones, que provocan ó que fingen sin perjuicio de reirse á solas como cuenta Cicerón de los Augures romanos; estos mártires hipócritas pululan en todos los par-

tidos; pero no creí que habiendo monopolizado tal profesión los progresistas se atreviesen á disputarles la palma algunos moderados de campanillas. Me engañé, hace cuatro días que tres candidatos al futuro ministerio Narvaez cuentan á todos los que suponen les han de dar crédito una relación estereotipada de destierros *in pectore*, de amenazas estraoficiales y de persecuciones inocentes de la policía secreta, y añaden los personajes en cuestión las dignísimas respuestas que ellos han enviado á los ministros y protestan de su firmeza canoniana. Pues bien, sé de alguno de ellos que al día siguiente de entretener á sus amigos con estos cuentos andaba por los ministerios para asegurar su plaza de senador y arreglar una provincia para su hijo con temor de algún fracaso en las próximas elecciones.

Creo que el gobierno se abstendrá de perseguir á nadie porque no hay para que aumentar nuestro ridículo martirologio político.

Concluyo exortando los hombres honrados á que se preparen para las elecciones municipales.

—J. G. y S

ALCANCE.

CORREO DE HOY.

El vapor-correo *El Mallorquin* ha fundado en este puerto sin la menor novedad, á las ocho y tres cuartos de la mañana, salido de Barcelona á las cinco de la tarde, conduciendo á bordo la correspondencia pública, y 53 pasajeros.

Las noticias de Madrid que hemos recibido alcanzan al 7 del actual. En las Gacetas se leen las siguientes

DISPOSICIONES OFICIALES.

Real óden participando al vicepresidente de la junta consultiva de aranceles que S. M. ha tenido á bien mandar, conformándose con el parecer de la misma junta, que cese la libertad de derechos de aduanas que disfrutaban hoy las bolsas de hueso para todas clases de juegos, los cartones sueltos y numerados para juegos de lotería, los dados de concha, hueso, marfil ó nacar, las linternas mágicas, los microscopios huecos de solo vidrio con diferentes semillas dentro, las palas ó raquetas para jugar al volante, los globos para diversion campestre, los tantos ó fichas de marfil, nácar, hueso, madera ó latón, y los volantes con plumas ó sin ellas, forrados de piel ó seda; y que así estos objetos, como las bolas y rosquillas de marfil para niños y las cajas de carton ó madera con juegos de lotería, paguen todos por la partida 729 del arancel, relativa á juegos y juguetes, cuyos derechos son 3 reales cada libra en bandera nacional y 3 reales 60 céntimos cada libra en bandera extranjera y por tierra.

Otra declarando que no es necesaria la autorización para procesar á Marcelino Sierra, regidor del ayuntamiento de Mira, por exacción de varias cantidades el año de 1848.

Otra firmando la negativa dada por el gobernador de la provincia de Huelva para procesar á D. Bartolomé Alonso Aldon, alcalde de Santa Bárbara en 1853.

Otra confirmando igual negativa por el gobernador civil de Cuenca, para procesar á Pedro Sotos Alpuente, alcaide de la cárcel de Cañete.

Y el estado comparativo de la recaudación obtenida en agosto del corriente año y el propio mes del anterior.

NOTICIAS NACIONALES.

Madrid 6 de octubre.

Hace días dijo la prensa que había llegado á Madrid, procedente de Biarritz, donde se encontraba el Embajador español cerca de la corte de Francia, uno de los ayudantes que estaban á su lado. Parece en efecto, que fué portador de importantes despachos de nuestro Embajador para el gobierno de S. M., y par-

ticularmente de una carta sumamente afectuosa del Emperador para nuestra augusta Reina.

— Asi la mayoría como la minoría de la comisión del Consejo de Estado, establecen categorías para el cargo de concejos. La mayoría fija las mismas que aprobaron las Cortes y la minoría otras diferentes, pero encaminadas, como las anteriores, á hacer imposible todo abuso en estos nombramientos.

Cuatro días hace que La Gaceta ha dejado de publicar el parte de tranquilidad en las provincias. Sobre esta circunstancia ha llamado la atención algún periódico, pero nada tiene de extraño, pues la completa tranquilidad que reina en toda la Península desde hace tiempo innecesario el servicio diario telegráfico en este particular. Asi lo anuncia la misma Gaceta.

— El estado de Madrid respecto de la epidemia colérica, continua siendo satisfactorio. Los casos que ocurren diariamente son en tan corto número, que no llaman la atención. Entre tanto continúan reinando las intermitentes y todas las demas enfermedades comunes han adquirido proporciones estraordinarias.

— La resolución del gobierno respecto á los bienes de la Reina madre, fué comunicada á las autoridades de provincia por el señor ministro de Hacienda en estos términos: «El gobierno de S. M. ha acordado en Consejo de ministros, que cese la detención de los bienes pertenecientes á S. M. la Reina madre Doña María Cristina de Borbon.»

— Ha sido remitido á informe del Almirantazgo un proyecto de iluminación de costas del Archipiélago Filipino con su correspondiente carta formada por el director del depósito hidrográfico.

— El astillado de la fragata «Blanca» va á aumentarse con cuatro cañones.

— No se ha fijado aun la época en que tendrán lugar las primeras elecciones diputadas á Cortes; pero el gobierno tiene decidido que se reúnan con la anticipación necesaria para que antes de julio de 1857 esté discutida la reforma constitucional y la cuestión de presupuestos.

— En virtud de las instrucciones que por conducto del ministerio de la Guerra se han comunicado á los Capitanes generales han cesado desde luego en sus funciones en la mayor parte de las provincias los Consejos de guerra, pasando las causas á los tribunales ordinarios. Al anunciarlo así el Capitan general de Andalucía al regente de la Audiencia, dice que no por esto se ha de entender levantado el estado de sitio. También han pasado á los tribunales ordinarios las causas empezadas de los militares por delitos de incendio y robo.

Idem 7.

— Para el viernes 40 está señalada la vista, ante la Sala segunda de la Audiencia de Madrid, de los ya famosos autos seguidos entre D. Pedro Benito Gaminde y su señor padre, el antiguo diputado constituyente del mismo apellido. Defenderá al señor Gaminde hijo, el distinguido juriscónsulto D. Fernando de Madrazo, y á la parte contraria el no menos apreciable abogado D. Simon Santos Lerin. Nuestros lectores recordarán que en este pleito va envuelta la acusación de bigamia, y que al entablarse ocurrieron incidentes notables.

— Ayer el presidente del Consejo devolvió al general Narvaez la visita que le hizo este pocos momentos despues de su llegada á Madrid.

— Hasta primeros de noviembre no se espera el alumbramiento de la hermana de nuestra augusta Reina.

— Dice La Discusion que el general Narvaez marchará probablemente á Loja dentro de pocos días.

— Dice un periódico que los establecimientos de Beneficencia piensan reclamar del señor ministro de Hacienda el anticipo de su asignación anual en el presupuesto.

— En la provincia de Málaga continua principalmente por parte de la guardia civil la persecución de los criminales, habiéndose hecho en los últimos días capturas muy importantes. En el bando que dijimos habia publicado la autoridad militar con objeto de poner término á los atentados que en la provincia se cometían contra la propiedad y la seguridad personal, pues los ladrones habian adoptado el sistema de cautivar á las personas para exigir las cre-

cidas sumas, se conmina á los ayuntamientos con la multa de mil á cuatro mil reales por cada robo que se cometa en su jurisdicción, según la gravedad del hecho, de cuya pena no se eximirá á no ser presentando á los ladrones y efectos robados.

— La bolsa de Madrid de hoy ha estado en completa desanimación. El consolidado se hizo y publicó á 39-75, y á última hora se repuso un poco quedando el dinero de 89 80 á 39-85. La diferida también se hizo y publicó á 25-80, quedando firme el dinero á este precio una hora despues de cerrada. Los demas valores no han sufrido alteración.

— La escuadra de prevision destinada por el gobierno á las aguas de Nápoles se componía del navio Reina Isabel de las fragatas Baile y Villa de Bilbao del bergantín Pelayo y de los vapores Hernan Cortés, Castilla, Santa Isabel y acaso del Colon, todos bajo el superior mando del jefe de escuadra señor Estrada.

— Hoy se han reparado los regalos que hace S. M. la Reina á los artistas que han tomado parte en el concierto de Palacio. Hemos tenido ocasion de ver alguna de estas preciosas alhajas y debemos decir que son dignas de la augusta persona que las ha regalado. La Penco ha recibido un magnífico brazalete de oro y predrería: la Marchisio un collar presioso de esmeraldas y brillantes: la Ortolani una pulsera y un alfiler de oro con perlas: Varesi y Belart dos ricas botonaduras de cuajadas de diamantes.

— La Independencia belga en una correspondencia de Madrid, fecha 28 de setiembre, dice lo siguiente:

«Acaba de tener lugar en palacio una metamorfosis completa que no dejará de dar los mas felices resultados. El emperador Napoleón ha dirigido á la Reina Isabel una carta autógrafa de ocho páginas, llena de consejos los mas graves. Despues de haber hecho el elogio de muchos actos del gabinete actual, el emperador invita á la Reina á retroceder ante toda nueva modificación ministerial, á mantener el régimen constitucional, que es el que á su juicio puede únicamente convenir á la Península, y á reunir en el menos plazo posible el Senado y la Cámara de los diputados. El emperador insiste sobre la necesidad de dejar á las dos Cámaras una libertad de discusión plena y completa, á fin de evitar por todos los medios un retroceso al régimen arbitrario y despótico que ha señalado la estancia en el poder del ministerio Sartorius. El emperador entra en seguida á cuestiones secundarias y en detalles minuciosos sobre las reformas administrativas que reclama España. Un párrafo de la carta es relativo á la influencia fatal que podrían tener algunos miembros del clero y seria un peligro no contrarestar esta influencia.

La carta en general es sumamente lisonjera para la Reina y para los ministros, especialmente respecto al general O'Donnell y Rios Rosas. Ha producido gran impresion en el ánimo de S. M. quien se apresuró á llamar al general O'Donnell teniendo con él una conferencia de tres horas. La carta fué leída despues al consejo de ministros.»

Esto es lo que literalmente publica La Independencia Belga; por nuestra parte diremos únicamente que con efecto creemos que S. M. la Reina ha recibido alguna prueba de que el emperador Napoleón se interesa por la conservación del régimen constitucional en España al mismo tiempo que aprueba la conducta del actual gabinete y hace votos por la prosperidad y tranquilidad de la Reina y del país, pero respecto á las *noticias de la Independencia* no tubamos en decir que son equivocadas.

— Hoy se ha vuelto á hablar del anunciado manifiesto del duque de la Victoria para asegurar que ya está escrito y que el general solo aguarda para publicarle á que se levante el estado de sitio. Esto es lo que se dice.

— Siguese hablando de nombramientos diplomáticos, ya para Portugal, ya para Alemania, pero lo cierto es que no hay ahora otro positivo que el del Sr. Tassara para la legación de Washington.

— La policía francesa muestra la mayor actividad en vigilar é internar á los pocos emigrados carlistas que suelen acercarse á la frontera. No se puede dudar de la buena fé con que el gobierno de Luis Napoleón apoya la actual situación actual.

— Ayer se ha cogido à un empleado del gobierno un plan republicano redactado con las formas exageradas del partido. El autor de este plan ha sido puesto à disposicion del consejo de guerra.

— Parece que en Madrid va à celebrarse una Junta para el arreglo de mayorrias de plazas à cuyo efecto van llegando ya a gunos de los que han de formar parte de ella.

— Siguen haciéndose preparativos importantes para la expedicion marítima y terrestre que en la primavera próxima se lanzará por el gobierno español sobre las costas de África. Acaban pues de comunicarse las órdenes convenientes al Almirantazgo para la rápida construccion de las lanchas cañoneras y de botes de desembarco que se han creido necesarias para la expedicion.

— El general Narvaez ha salido hoy para el Real Sitio de Aranjaz. Amigos suyos tribuyen este pequeño viaje de recreo, al deseo de confirmar con hechos el proposito que manifiestan de vivir apartado de los negocios públicos.

— Nuestros lectores recordarán que à mediados de setiembre publicó la Gaceta, y reprodujeron todos los periódicos, el anuncio de que un pobre de los de San Bernardino se habia encontrado una cantidad de metálico en los alrededores de e-ta corte, siendo tan honrado y temeroso de Dios, que la presentó intacta à la junta.

Despues hemos sabido que por la secretaria de la junta de beneficencia, y prévias las seguridades necesarias, ha sido devuelto el bolsillo con 4,700 rs. que contenia à Francisco Parrilla, criado de un carbonero y vecino de las ventas de Peña Aguilera que lo habia perdido al regresar à su pueblo en el dia de este hallazgo. El interesado ha cedido la cantidad de 57 rs. como limosna en favor de los asilos de mendicidad de San Bernardino, ya que no le ha sido posible manifestar de otro modo su reconocimiento al acogido que insistió en reservar su nombre, negándose à recibir gratificacion alguna por este servicio, que ha evitado la ruina de una familia dependiente del salario que gana el criado del carbonero.

— La emperatriz de los franceses ha dado ya las órdenes convenientes para que se proceda à la restauracion de las casas solariegas de Montalvan y Arteaga en la provincia de Vizcaya. En su consecuencia, el arquitecto de la quinta Eugenia, fotógrafo y algun otro comisionado, han debido venir ya à Vizcaya con objeto de levantar los planos de aquellos edificios.

— En el besamanos de los dias de S. M. el Rey, lució el conde de Lucena el gran cordon de la Legion de Honor, el cual le fué enviado por un correo de gabinete.

Damos el parabien à la junta municipal de beneficencia, à los asilos de San Bernardino y à todos los pobres refugiados en ellos, porque à todos honra la accion de uno de sus individuos.

— Por el ministerio de Marina han sido al fin propuestos únicamente el teniente general de la armada D. Antonio Fernandez Landa, y el jefe de Escuadra D. José Maria Bustillos para asistir à la presentacion del infante ó infanta que dé à luz en Sevilla S. A. la Sra. Infanta D.^a Maria Luisa Fernanda.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Paris 6 de octubre.

La ciudad de Burdeos ha ofrecido al principe imperial una cuna magnifica con todo el servicio guarnecido de blondas verdaderamente admirables.

— Tocan à su término los trabajos que hace algunos meses se están practicando para la construccion de cascadas en Longchamps. Créese que S. M. inaugurará cuanto antes esta maravilla del Bosque de Boloña regenerado.

— El jueves, 2 de octubre, se embarcó Mlle. Rachel en Marsella en el buque que la conduce à Alejandria, donde pasará el invierno en una barca que estacionará en el Nilo sin bajar nunca à tierra. Antes de partir ha preparado por sí misma todos los actos relativos à la venta de su casa y de sus diversas propiedades. Ha hecho todas sus ultimas disposiciones con gran calma, calma que ha conservado hasta en el acto de su despedida. Reunió à su lado à los individuos de su familia, à sus amigos y criados, les distribuyó algunos preciosos regalos como recuerdo, y les

dirigió una patética alocucion. todos lloraban: ella tan solo conservaba serenidad de alma y un semblante completamente impasible.

— En Lóndres el dia 2 con referencia à noticias de Méjico, se aseguraba que el embajador inglés en aquella república habia pedido pasaportes, sin duda à consecuencia del atropello de un súbdito inglés. La escuadra inglesa se dirigia desde la Habana à Méjico.

— El Sr. Casella, violencistar de la Reina de España y caballero de la orden de Carlos III, ha dado en Bayona y Biarritz dos conciertos, y fué invitado tambien por los emperadores à la villa Eugenia.

Montpeller 7 de octubre.

Escriben de Paris con fecha 4 de octubre al Mensajero del Mediodia:

«El Consejo de ministros duró ayer en Saint-Cloud desde las doce y media hasta las cuatro de la tarde, y sin duda que han debido adoptarse medidas importantes. Dícese que antes del Consejo recibió el Emperador al ministro de Nápoles, marqués de Antonini, y al vice-almirante Trehoart, comandante de la escuadra de evoluciones.

Durante la semana última, los arribos de metales preciosos à Lóndres se han elevado à la suma de 13 millones 571,000 fr.

Partes telegráficas particulares.

Paris, miércoles, 8 de octubre.

El Morning Post dice que se ha dado orden à las escuadras para ir à Nápoles.

Bolsa de hoy.

Fondos españoles.—3 por 100 interior à 38 7/8. Lóndres 8.—Consolidados, 94 1/2.

Paris, jueves, 9 de octubre.

El Monitor anuncia que el gobierno ha resuelto perseguir por todos los medios la especulacion de escogimiento y fundicion de monedas.

Bolsa de hoy.

Fondos españoles.—3 por 100 interior, 38 3/8. Diferida, 23 7/8. Lóndres 9.—Consolidados, 94 7/8.

No se ha recibido parte de Madrid.

PALMA.

Publicaciones oficiales.

Servicio de la plaza del 12 de octubre de 1856.

Gefe de dia para mañana el segundo comandante del provincial de Mallorca D. Rafael, del Pino.

Parada, Hospital y provisiones, Luchana. El T. C. S. M. — Benito de Amores.

Don Andrés Leon Martin juez de primera instancia de Palma de Mallorca y su partido.

En virtud del presente se sita, llama y emplaza à cualesquiera persona ó corporacion que se crea con derecho por alodio, como fideicomiso, ú otra obligacion, en y sobre una casa botiga propia de Vicente Soler, sita en esta ciudad parroquia de San Miguel, manzana 102, número 29, y calle llamada del Campo Santo, para que dentro el término de diez dias que se les señala comparezcan en este juzgado y escribanía del ifrascrito à deducirlo, con los documentos que lo acrediten apercibidos que pasado dicho término sin haberlo verificado se considerará dicha finca de Real alodio, y libre de todo gravámen. Palma 9 de octubre de 1856.—Andrés Leon Martin.—Por mandado de su Merced.—Sebastian Coll.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE CORREOS DE MALLORCA.

El lunes 13 del corriente se despachará correo para Iviza, en buque de vela, à la una de la tarde. Palma 10 de octubre de 1856.—Juan Bautista Lopez.

pados en adornarse para un paseo de aparato, y se ensillan caballos y se enganchan carruajes; quizá estén disponiendo las mulas de la reina ó las cuatro yeguas blancas de la princesa. Busquemos nosotras un sitio en donde las miradas no puedan sorprendernos, ni pueda nadie seguir nuestros pasos. ¿Os acordais, Montalais, de los bosques de Chaverne y de Chambord, y de los espesos álamos de Blois? ¡Cuántas esperanzas nos hemos comunicado allí una à otra!

— Y tambien muchos secretos.

— Sí.

— Yo, dijo la señorita de Tonny Charente, tambien pienso mucho; pero cuidado...

— El caso es que nunca dices nada, dijo Montalais; de suerte que lo que piensa la señorita de Tonny Charente solo lo sabe Atenaida.

— Silencio, dijo la señorita de la Valliere: oigo pasos que se acercan por este lado.

— ¡Pues, pronto, pronto, a los cañaverales! dijo Montalais. Agachaos, Atenaida, que sois demasiada alta.

La señorita de Tonny Charente se agachó con efecto.

Casi en el mismo instante se adelantaban por la menuda arena de la arboleda paralela à la ribera dos caballeros, que venian cogidos del brazo y con la cabeza inclinada.

Las mugeres se acurrucaron hasta hacerse imperceptibles.

— Es Mr. de Guiche, dijo Montalais al oido de la señorita Tonny Charente.

— Es Mr. de Bragelonne, dijo esta al oido de la señorita de la Valliere.

Ambos jóvenes continuaban acercándose y hablando en voz animada.

— Aquí estaba hace un momento, dijo el conde. Si no hubiese hecho mas que verla, diria que habia sido una aparicion; pero la he hablado tambien.

— ¿De modo que estais seguro?

— Sí; pero quizá le haya infundido miedo.

— ¡Miedo! ¿Y por qué?

— ¡Ah! Estaba loco todavia de resultas de lo que ya sabeis; y no será extraño que, no habiendo comprendido nada de lo que le dije, haya cobrado miedo.

— ¡Oh! dijo Bragelonne, no os dé cuidado eso, amigo mio. Ella es buena, y sabrá disculparos; tiene talento, y sabrá comprenderos.

Y levantando mas la voz para que el desventurado no perdiese una sola palabra:

— Despues de haber bailado bastante mal, continuó, cuando ha querido hablar no se le han ocurrido mas que insultos.

Y en seguida se levantó, tarareando el aire que iba à bailar.

Guiche lo habia oido todo, y sintió desgarrado su corazon por aquel dardo que habia penetrado hasta lo mas íntimo.

Entonces, à riesgo de interrumpir el orden de la fiesta con su despecho, huyó, haciendo pedazos su hermoso traje de Vertumnio, y sembrando por el camino los pámpanos, las moras, las hojas de almendro y todos los pequeños arbustos artificiales de su divinidad.

Un cuarto de hora despues estaba de vuelta en el teatro; pero era fácil conocer que solo habia podido traerle allí otra vez un poderoso esfuerzo de la razon sobre la locura, ó quizá, pues así es el corazon humano, la misma imposibilidad de permanecer separado por mas tiempo de la que le destrozaba el corazon.

La princesa acababa de bailar su paso.

La princesa le vió, pero no le miró; y entonces el conde, irritado y furioso, le volvió à su vez la espalda, cuando pasó escoltada de sus ninfas y de cien aduladores.

Mientras esto pasaba, al otro extremo del teatro, y junto al estanque estaba sentada una muger con los ojos fijos en una de las ventanas del teatro.

Por aquella ventana salian raudales de luz. Era la ventana del palco real.

Cuando Guiche abandonó el teatro para buscar el aire de que tanta necesidad tenia, pasó junto à aquella muger, y la saludó.

Ella por su parte, así que vió à Guiche, se levantó, como una muger sorprendida en medio de ideas que quisiese ocultar à sí propia.

Guiche la reconoció, y se detuvo.

— Buenas noches, señorita, dijo con cierta viveza.

— Buenas noches, señor conde.

— Ay! señorita de la Valliere, continuó Guiche, cuanto me alegro de veros!

— Y yo tambien, señor conde, dijo la joven haciendo un movimiento como para retirarse.

— ¡Oh, no! no me dejes, dijo Guiche estendiendo hacia ella su mano, porque de esa manera desmentiriais las amables palabras que acabais de pronunciar. Quedaos, señorita, pues la noche no puede ser

Boletín comercial.

PUERTO DE PALMA.

BUQUES Á LA CARGA.

Para Barcelona:

EL NUEVO VAPOR ESPAÑOL



REY D. JAIME I,

de fuerza de 200 caballos,

al mando del alférez de navio graduado

D. GABRIEL MEDINAS,

saldrá de este puerto el lunes 13 del actual á las cinco de la tarde.

Admite carga y pasajeros, á los cuales ofrece sus espaciosas cámaras y el mas esmerado trato.

Se despacha en la plaza de las Copiñas número 44, desde las 9 de la mañana hasta las 2 de la tarde.

Boletín religioso.

Santo del día de mañana.

NUESTRA SEÑORA DEL PILAR DE ZARAGOZA
Y SAN SERAFIN CONFESOR.

Variaciones atmosféricas de ayer.

HORAS.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
7 de la mañana.	14 grad	28 4	70
12 del día.	19	28 4	70
4 de la tarde.	15	28 4	70

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol á las 6 hs. 25 ms.

Pónese á las 5 » 35 »

Los relojes deben señalar al medio día verdadero las 11 horas 46 ms. 27 s.

Anuncios.

FONDA
de las cuatro naciones.

El dueño de este nuevo establecimiento situado en la calle de Carasas número 2, ofrece á este respetable público su nueva fonda en la cual se servirá con esmerada limpieza, lujo y comodidad teniendo para este último objeto unos salones apropiados al estilo de las mejores fondas de Europa.

Las personas que quieran honrarla con su confianza podrán verificarlo desde hoy domingo 12 del corriente (día de su abertura) en adelante, advirtiéndole que para un convite de lujo, se dignarán avisarlo con un día de anticipación para mejor cumplimiento del servicio.

Plumas metálicas y mangos

PARA PLUMAS.

En la tienda de *Esteva*, cuesta d' *Ambrós* número 7, se ha recibido un surtido completo y variado de plumas metálicas, entre ellas las tan acreditadas y conocidas por los nombres de *Paten* ó *Juillard*. Cada caja de plumas para letra española, inglesa, mista ó de adorno que contienen 42 docenas segun su clase se venden desde 5 á 16 rs.

Los mangos para plumas varían al infimo y los hay desde 3 cuartos hasta 5 rs.

Polvos dentífricos

DE QUIROGA.

Se venden en la tienda de *Burgart*, plaza de las Copiñas, esquina á la cuesta de *Ambrós*, á tres reales vellon caja.

En el salon de peluqueria de *Vicente Sendra* se venden á 3 rs. caja, *Polvos dentífricos de Quiroga*.

¡REMEDIO MARAVILLOSO!



UNGUENTO HOLLOWAY.

El gran remedio estero de la época.

Con auxilio del microscopio descubrimos en la superficie de nuestro cuerpo millones de poros abiertos. El unguento Holloway se filtra por estos poros, y penetra hasta los órganos mas internos, concurrendo por este medio á la cura de las afecciones de hígado, inflamacion de los pulmones, asma, toses, etc. Los dolores en las articulaciones y en los huesos, los reumatismos y toda clase de dolores son infaliblemente curados por el uso de este unguento, que cuenta diez y seis autorizaciones y privilegios en su favor.

Erisipelas.—Humores escorbúticos.

Ninguno de cuantos remedios se han empleado hasta ahora, ha producido para las enfermedades cutáneas los prodigiosos efectos curativos que el unguento Holloway. El inventor ha viajado por casi todos los países del globo, aplicando este unguento en los principales hospitales, obteniendo siempre resultados infalibles y curando inmensidades de personas.

Males en los pechos, llagas, heridas, úlceras.

Muchos de los mas célebres cirujanos emplean este unguento no solo en los hospitales que dirigen, sino tambien en sus visitas particulares, porque lo consideran como el mas eficaz remedio contra las heridas, por envejecidas que sean las llagas, las úlceras, los tumores, las inflamaciones glandulares, cualesquiera que sean sus causas.

Hemorroides y fistulas.

Estas dos clases de enfermedades son tambien infaliblemente curadas por el empleo del unguento Holloway con arreglo á las instrucciones impresas del inventor, que acompañan á cada bote.

Es especialisimamente eficaz para los males siguientes:

Bultos.	dades.
Calambres.	Inflamaciones internas y esternas.
Callos.	Gota.
Cánceres.	Lamparones.
Cortaduras.	Males de las piernas.
Enfermedades del cutis.	— de los pechos
— del hígado	— de los ojos.
— de las articu-	Quemaduras.
— ticulaciones.	Reumatismo.
Erupciones escorbúticas	Supuraciones pútridas.
Fistulas.	Tiña.
Frialdad ó falta de calor en las estremi-	Úlceras en la boca.

El agente principal encargado de la venta en Palma de Mallorca es D. BERNARDO FIOLE, farmacéutico, que vive en el Mercado.

Los precios en España son los siguientes:

Cada bote conteniendo una onza de unguento.	7 rs.
Idem idem tres onzas.	18
Idem idem seis onzas.	28

Cada bote va acompañado de una instrucción impresa en español, indicando el medio de servirse de este unguento.

Unguento y píldoras Holloway.—Remedio el mas eficaz contra las erisipelas.

Mr. James Gravens, No. 1, Brownlow Cottages, Stonehouse, Plymouth, padecía constantemente despues de tres años de esa terrible enfermedad conocida con el nombre de «Erisipelas», sus sufrimientos eran increíbles, y no hallaba ni remedio ni alivio para ellos, apesar de estar continuamente asistido por los médicos. Casi desesperanzado apeló al unguento y á las píldoras Holloway, como ensayo, y del ensayo le resultó con un poco de perseverancia la cura completa de su enfermedad, y ahora recomienda ardientemente el uso de estas medicinas á cuantos sabe que padecen del mismo mal.—Mr G. Williams, 19, Edgcombtreer, Plymouth, ratificará este caso.

EDITOR RESPONSABLE: D. VICENTE FUSTES

IMPRESA BALEAR

Á CARGO DE D. GABRIEL BIZANES,
calle de San Francisco, núm. 30.

mas hermosa. Vos huís del ruido, y amais la soledad... Lo comprendo muy bien; pues no es propio de las mugeres que tienen corazon, y á ninguna de ella se la verá aburrirse lejos del torbellino de todos esos placeres ruidosos. ¡Ay, señorita, señorita!

—¿Pero qué teneis señor conde? preguntó la Valliere con algun sobresalto: parece que estais agitado.

—Yo? no, no lo creais.

—Entonces, señor conde, permitidme que aproveche esta ocasion para daros las gracias por el favor que me habeis dispensado: sé que debo á vuestra proteccion el contarme hoy entre las damas de honor de la princesa.

—Así es, señorita: me acuerdo muy bien, y me felicito por ello. Decidme: ¿amais á alguien?

—Yo!

—Oh! perdonad, que no sé lo que me digo: razon tenia la princesa en decir que ese brutal destierro ha trastornado mi juicio.

—Pues creo que el rey os ha recibido bastante bien, señor conde.

—¿Creeis que me haya recibido... bien?

—Indudablemente, porque al fin habeis vuelto sin permiso suyo.

—Quizá tengais razon, señorita... Decidme ¿habeis visto por aquí al señor vizconde de Bragelonne?

La Valliere se estremeció al oír aquel nombre.

—¿Por qué me haceis esta pregunta? dijo.

—Dios mio, ¿será cosa de que os haya lastimado otra vez! repuso Guiche. En ese caso preciso es confesar que soy muy desgraciado, muy digno de compasion.

—Lo sois en efecto, señor conde; pues al parecer debeis sufrir cruelmente.

—¡Ay, señorita! ¡Si tuviese yo una hermana afectuosa, una verdadera amiga!

—Teneis amigos, Mr. de Guiche; y el señor vizconde de Bragelonne, de quien me hablabais hace poco, creo que sea uno de esos verdaderos amigos.

—Sí, sí, con efecto; esto un buen amigo. Adios, señorita, adios: recibid mis respetos.

Y huyó como un loco á lo largo del estanque.

Su negra sombra se deslizaba, agrandándose, entre los luminosos tejidos y las anchas franjas resplandecientes del agua.

La Valliere se le quedó mirando por algun tiempo con un sentimiento de expansion.

—¡Oh, sí, sí! dijo, Sufre, y principio á comprender por qué.

Apenas acababa de pronunciar estas palabras, cuando llegaron sus compañeras, las señoritas de Montalais, y de Tonnay Charente.

Habian terminado ya estas su servicio, y despues de quitarse sus trajes de niñas acudian en busca de su compañera, gozosas de los triunfos obtenidos en aquella hermosa noche.

—¡Ya aquí! le dijeron. Pues creiamos ser las primeras que llegaríamos á la cita.

—Hace un cuarto de hora que he venido, repuso la Valliere.

—¿No os ha divertido el baile?

—No.

—¿Y todo el espectáculo?

—Tampoco. En punto á espectáculos me gusta mas el de esos bosques sombríos, por entre cuya espesura brilla aquí y acullá una luz que pasa como un ojo de fuego, ora abierto ora cerrado.

—Esta la Valliere es poetisa por fuerza, dijo Tonnay Charente.

—O lo que es lo mismo, insoportable, repuso Montalais. Siempre que se trata de reir un poco, ó de divertirse en algo, se echa á llorar; y cuando alguna vez nos toca llorar, porque se nos ha perdido algun trapito, ó hayan picado nuestro amor propio, ó nos encontremos con algun adorno sin efecto, entonces rie la Valliere.

—¡Oh! pues lo que es yo no soy así, dijo la señorita de Tonnay Charente. Soy muger, y muger como pocas: el que me ama me lisonjea; el que me lisonjea me agrada con sus lisonjas; y el que me agrada...

—Basta, basta, que no acabarás, dijo Montalais.

—Dificilillo seria, replicó la señorita de Tonnay Charente riendo á carcajadas. Acaba por mí, tú que tienes tanta agudeza.

—Y vos, Luisa, dijo Montalais: ¿encontrais quien os agrade?

—Eso no le importa á nadie, dijo la jóven levantándose del banco de musgo en donde habia permanecido recostada todo el tiempo que duró el baile. Ahora, señorita, hemos formado el proyecto de divertirnos esta noche sin espías y sin escolta: somos tres que congeniamos perfectamente, y hace un tiempo hermosísimo: mirad, allá abajo, la luna que va subiendo dulcemente al cielo y platea las cimas de los cascamos y de las encinas. Oh! ¡Qué cosa tan bella es el paseo, y cuan agradable la libertad! ¡Cuanto me alegra la menuda yerba de los bosques, y qué placer siento en vuestra amistad! Agarrémonos del brazo y dirijámonos hácia aquellos corpulentos árboles. Allá están todos ocu-